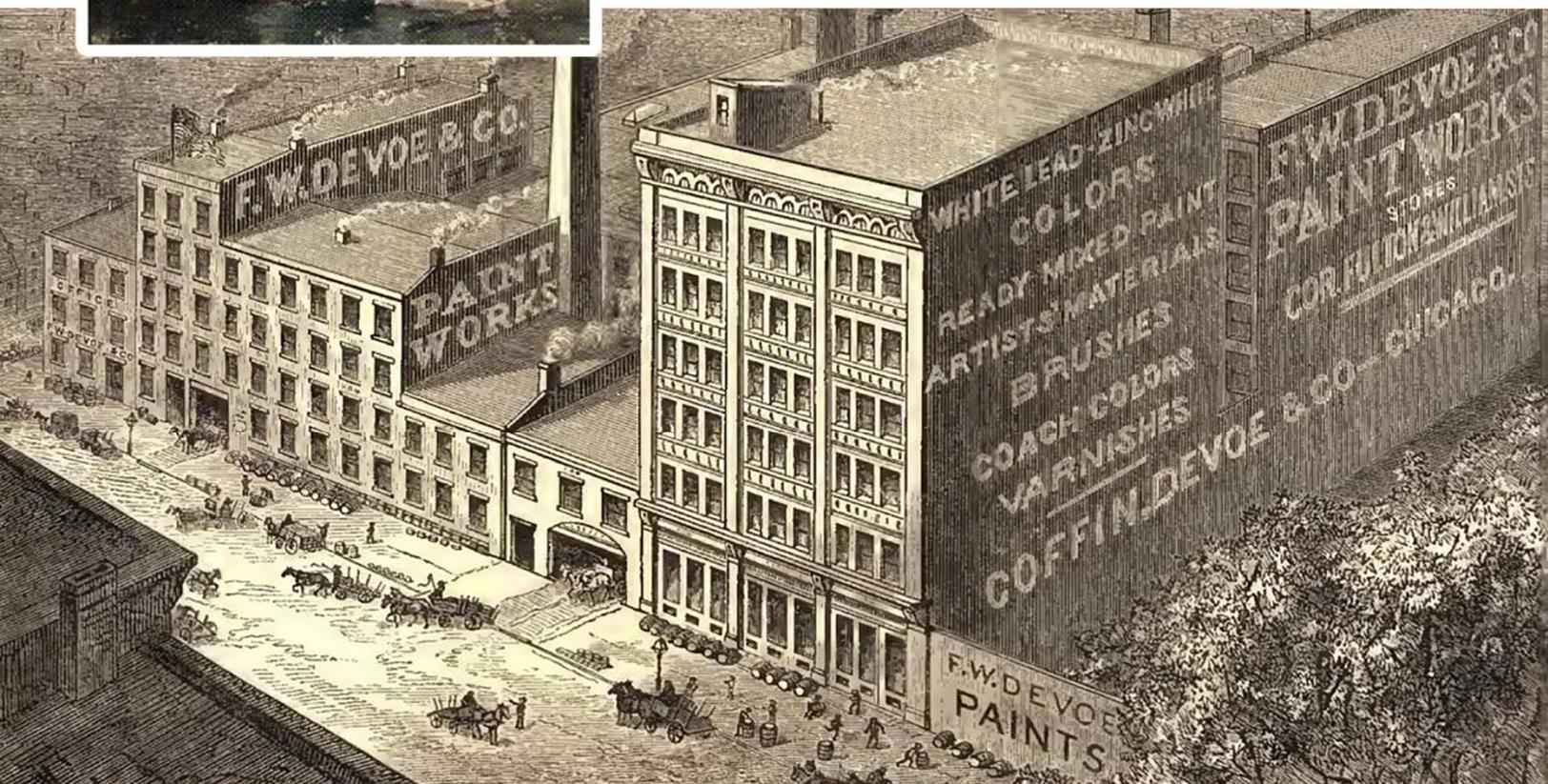
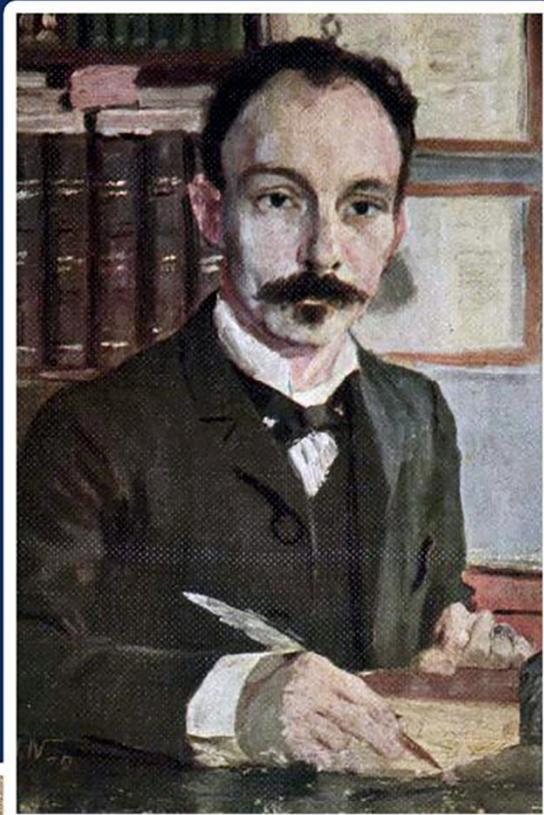


Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario

La América



Alejandro Herrera Moreno

Referencia: Alejandro Herrera Moreno: “Una novela en «Central Park»”. En: *Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario La América* (pp. 172-175). Edición Fundación Cultural Enrique Loynaz, Impresión Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2018.

Una novela en el “Central Park”

En *La América* de julio de 1884, bajo el título: “Una novela en el “Central Park” y subtítulo: “Inteligencia de las oropéndolas”¹, publica José Martí una de las crónicas más originales de su periodismo, donde una pareja de aves protagoniza una historia de amor. Una mezcla perfecta de poesía y ciencia que se observa desde el título y se desborda en su introducción:

La América suele, para reparar en el comercio de la Naturaleza las fuerzas que se pierden en el de los hombres, salir a paseo por donde hay árboles coposos: y gusta de ver cómo los soles del verano disponen de igual manera al amor a los hombres y los pájaros, y cómo éstos revolotean en torno de las ramas, cual las imágenes, sueltas por el aire a modo de balcones de cetrería, danzan y giran, de vuelta de sus excursiones, en torno de la frente. Por los lugares menos concurridos del “Central Park” suele pasear *La América*: que más le contentaría andar por selvas naturales, libres y robustas, que por jardines mondados y pulidos. Y allí tuvo ocasión de ver dos pajarillos que por su discreción se han hecho famosos.²

La crónica martiana está basada en una noticia de carácter ornitológico que apareció en la prensa norteamericana entre junio y julio de 1884, donde se describe la peculiar conducta anidatoria de una pareja de oropéndolas de Baltimore en el Parque Central de Nueva York. Varias fuentes noticiosas reprodujeron esta noticia con el mismo texto, aunque diferentes títulos, entre ellas, dos de las más empleadas por Martí como parte de su periodismo diario. La primera fuente es el periódico *The Sun* de Nueva York de junio 25 de 1884, donde apareció bajo el título “Feathered engineers”.³ La segunda fuente es la revista *Scientific American* del 12 de julio de 1884 (de donde elaboramos la imagen que presentamos en esta página), que la reproduce bajo el título “Intelligence of the Oriole”⁴, título que resulta más cercano al que emplea Martí.

La oropéndola de Baltimore es una pequeña ave paseriforme migratoria de la especie *Icterus galbula*, que se reproduce en el este de los Estados Unidos. Los adultos tienen un plumaje de llamativos colores: anaranjado en los machos y amarillo-marrón en las hembras.

“Por los lugares menos concurridos del “Central Park” suele pasear *La América*: que más le contentaría andar por selvas naturales, libres y robustas, que por jardines mondados y pulidos. Y allí tuvo ocasión de ver dos pajarillos que por su discreción se han hecho famosos...”

Scientific American.

Intelligence of the Oriole.

On the western side of Central Park, very near 103d Street and Eighth Avenue, stands a row of elm trees, difficult to approach on account of a heavy growth of syringa bushes around them. On a branch of one of the trees, about sixteen feet from the ground, a pair of Baltimore orioles set to building a nest a few weeks ago. They chose the extreme end of the bough, with evident intention of making it a hazardous experiment for any bird nester to attempt to molest them. But in their excess of caution they appeared not to observe what the few persons whose eyes were keen enough to see the first labors of the little architects saw—that the branch was much too slender to support so large a nest as an oriole builds.

When the nest was about two-thirds finished the birds saw their mistake. The branch had bent so low that it was getting perilously near the grass. Work was at once stopped, and the builders sat close together for a long time, and seemed to be discussing the situation. Finally, they flew side by side to a bough about fifteen inches over the one on which their nest was, and, leaning over, inspected the distance. They seemed to be satisfied, and, though it was growing rapidly dusk, the birds flew away in opposite directions. In the morning it was found that they had firmly secured their habitation, and prevented the branch from bending lower, by passing a piece of white string, which they had found somewhere in the park, over the upper bough, and fastening both ends of it securely to the edges of the nest. The building then went rapidly on, and the orioles are now engaged in hatching their eggs. Very few persons have seen the nest, and there is a fair prospect that their skill and ingenuity will be soon rewarded by a brood of young orioles.

The Baltimore oriole is a very intelligent bird, but a New York ornithologist, who saw the nest, said he had never seen an achievement quite equal to this one before. He says the art of knitting fibers or strings together is well known to many birds. The weaver bird of India builds its nest out of a large, strong leaf, which it stitches together at the edges, making a compact and closely adhering funnel.—*New York Sun*.

En el primer cuadro, vemos que tanto la crónica de Martí como la fuente presentan a las protagonistas del hecho que se va a narrar y hacen referencia a la inteligencia de la especie y las habilidades particulares de esta pareja, avaladas en la nota original por las opiniones de un ornitólogo de Nueva York que Martí no menciona. Tampoco incluye la altura a la cual estaban construyendo el nido (16 pies en la prensa norteamericana), pero incorpora datos propios sobre los materiales que acarrear para su construcción, el color del plumaje, el largo y fuerte pico que caracteriza la morfología de estas aves y algunos aspectos conductuales. Compara la laboriosidad de las aves al construir su nido con la complejidad y el orden del proceso del pensamiento humano: observación, descripción, establecimiento de diferencias y semejanzas, comparación, definición y análisis.

José Martí

“La oropéndola es ave diestra e inteligente, y esta pareja de ellas lo es mucho. Parecía que se veía trabajar al propio pensamiento cuando se les veía hacer su nido: como la observación va cogiendo hechos, y vaciándolos en la mente, que los reúne y trenza, y da luego en idea compacta y sólida, así recogían las oropéndolas hojas fibrosas, pedúnculos y gramas, y trabajaban su nido con ellas. Iban y venían, como copos de oro: y como el pico, mayor que la cabeza, lo tienen ancho y recio, y son diligentes y busconas, el nido iba de prisa”. [p. 290]

The Sun

“The Baltimore oriole is a very intelligent bird, but a New York ornithologist who saw the nest, said he had never seen an achievement quite equal to this one before”. “On a branch of one of the trees, about sixteen feet from the ground, a pair of Baltimore orioles set to building a nest a few weeks ago”. [p.19]

En el siguiente cuadro vemos como ambas versiones describen de igual forma la situación que enfrentan las oropéndolas. La rama, sobre la cual construían su nido, comenzó a mostrar signos de debilidad y empezó a ceder bajo su peso, acercándose peligrosamente a la hierba del suelo. Tal situación, que obviamente induce una conducta de alarma en las aves, es manejada por Martí con un comentario poético que tiene un basamento biológico al aludir al origen terrestre de las aves en el proceso evolutivo, en su conexión con los reptiles.⁵ Esta elaborada y erudita alegoría poética nos recuerda la cuarta estrofa de su poema “Yugo y estrella”, donde alude a la filogenia de los vertebrados, que tiene al hombre en la cima de la evolución: “..Pez que en ave y corcel y hombre se torna...”⁶

José Martí

“Pero a poco observaron que la rama de que lo habían colgado era muy débil y se venía al suelo, a punto que ya tocaba el césped: lo que da miedo singular a las aves que, espantadas acaso del tiempo en que vieron sobre la tierra, no quieren que sus hijos nazcan en ella, y se interrumpa su camino al cielo”. [p. 290]

The Sun

“But in their excess of caution they appeared not to observe [...] that the branch was much too slender to support so large a nest as an oriole builds [...] The branch had been bent so low that it was getting perilously near the grass”. [p.19]

Posteriormente, ante la alarma por el nido en riesgo, la noticia original comenta que las aves detuvieron la construcción, se posaron juntas en una rama y parecían discutir la situación: “Work was at once stopped, and the builders sat close together for a long time, and seemed to lie discussing the situation”.⁷ Con estas mismas ideas, Martí crea toda una atmósfera novelesca de ansiedad y quebranto. Un escenario que se mueve entre el follaje espeso y una rama débil con un “nido a medio fabricar”; donde los protagonistas son “dos esposos desdichados”; llenos de un “amor creador e impaciente” cuyos sentimientos de “tristeza y esperanza” quedan cinematográficamente expresados en el uso de diez verbos concatenados (aleteaban, piaban, se paraban, se movían, se juntaban, se separaban, buscaban, se perdían, volvían y gemían), para transmitir la angustia, la urgencia y la desesperación del momento. Una escena que también sirve para sacar una moraleja acerca de la preocupación por el futuro de los hijos.

Aletearon y piaron querellosamente los dos pajarillos. Se paraban en otra rama, y se movían en ella. Se juntaban como para consultarse, y separadamente, como para buscar, se perdían por el ramaje espeso.—Y volvían con tristeza, como dos esposos desdichados, a posarse sobre la rama débil.—Con el nido a medio fabricar, lleno ya de sus esperanzas y devaneos ¿qué harían ahora?: ni del amor impaciente, que les agitaba de adentro del pecho su plumaje de oro,—de su creador amor, qué harían? Porque el pájaro, más sabio que el hombre, no engendra hijos sino después de haberles procurado casa.—Ala contra ala seguían gimiendo los dos pajarillos.⁸

Ya en el siguiente cuadro vemos como la situación no parece tan desesperada pues todo indica que las aves están en camino de resolver el problema. En ambas versiones las aves se mueven hacia una rama a quince pulgadas del nido, inclinan las cabezas para inspeccionar la distancia y vuelan en direcciones opuestas. Al describir la conducta de las aves al colocarse en la rama que está sobre el nido, Martí dice que “la oprimen y la sacuden” lo que da la idea de que calculan su fortaleza, pues esta rama va a jugar un papel clave en la solución que planean. Pero lo más interesante es como, continuando su cuadro de emociones, la esperanza comienza a dominar la escena, pues ahora las aves “pían con menos dolor” y en el roce fugaz de los picos, sublime momento donde los amantes comparten un instante de mutua complicidad, queda acordada la solución y cada uno vuela a cumplir su parte.

José Martí

De pronto, saltan sobre una rama que estaba como a unas quince pulgadas por encima del nido amenazado; la oprimen con el cuerpo y la sacuden; tienden sus cabecitas a la rama de abajo, como para medir bien la distancia; pían con menos dolor; unen un instante sus picos, y, por lados contrarios, vuelan”. [p. 291]

The Sun

“Finally, they flew side by side to a bough about fifteen inches over the one on which their nest was, and, leaning over, inspected the distance. They seemed to be satisfied, and, though it was growing rapidly dusk, the birds flew away in opposite directions”. [p.19]

Entonces viene el desenlace. Como se observa en el último cuadro, en ambas versiones se cuenta que a la mañana siguiente pudo verse como las aves habían encontrado un trozo de cuerda en alguna parte del parque (para Martí en el suelo que por oportuno proveedor califica de “piadoso”); la habían pasado por encima de la rama superior (cuya fortaleza habían comprobado) y atado cada extremo libre a los bordes del nido, de tal forma que éste quedó asegurado para poner los huevos y atender a las crías. Esta sorprendente solución de ingeniería se fundamenta con una explicación acerca de la capacidad de las aves para trabajar las fibras con el ejemplo del tejedor de la India que construye su nido en forma de embudo para colocar sus huevos. Las diferencias están en que Martí nos anuncia la “maravilla” pero alarga la sorpresa con cuatro interrogantes, donde la última es una reafirmación de un amor que ha sido el hilo conductor de toda su novela y que concluye en el hogar silencioso de una familia de pájaros que se ve como una “espuma de oro”.

Así, a partir de una nota de la prensa norteamericana de carácter científico divulgativo sobre la conducta de anidamiento de un ave común, que tiene trescientas noventa y ocho palabras, construye Martí una crónica más extensa (quinientas noventa palabras), ampliación que se debe al carácter novelado con que trata los hechos científicos. A manera de ejemplo digamos que para calificar a las aves, la noticia en inglés utiliza solo el adjetivo “inteligentes”, al cual Martí añade “diestras, diligentes, busconas, amables y traviesas”. Aunque no puede decirse que se trata de una traducción (aún cuando hay textos traducidos), ni siquiera de una adaptación, es obvio que la fuente aquí documentada ofreció la base argumental sobre la cual se creó esta crónica.

“Ya era de noche, y a la mañana siguiente se vio la maravilla. ¿Qué habían hecho las dos oropéndolas? ¿Llevado el nido a la otra rama? ¿Comenzado un nido nuevo? ¿Suspendido el amor hasta tenerle fabricada la casa? ¡Oh, no; que los novios no tienen espera! Muchos pájaros saben tejer y anudar, y algunos, como el tejedor de la India, juntar por los extremos una hoja grande, en forma de embudo, y llenarla para recibir sus huevos.— Y estas oropéndolas amables y traviesas habían hallado por el suelo piadoso un trozo de cordón, pasándolo por encima de la rama fuerte, y sujeto con sus dos extremos colgantes las alas del nido, a donde ahora, en silencio, están calentando sus huevos. Como tienen las plumas amarillas, se ve, por encima del nido, como una espuma de oro”. [p. 291]

“...the art of knitting fibres or strings together is well known to many birds. The weaver bird of India builds its nest out of a large, strong leaf, which it stiches together at the edges, making a compact and closely adhering funnel”. “In the morning, it was found that they had firmly secured their habitation, and prevented the branch from bending lower, by passing a piece of white string, which they had found somewhere in the park, over the upper bough, and fastening both ends of it securely to the edges of the nest. The building then went rapidly on, and the orioles are now engaged in hatching their eggs”. [p.19]

La oropéndola ya había sido una referencia en la poesía martiana, presente en estrofas de sus poemas “Redenciones”⁹, “Sin amores”¹⁰ y “Magdalena”¹¹. Vuelve a aparecer como protagonista en 1884 en esta novela en el Parque Central, escenario al cual regresará Martí en mayo de 1887 desde *El Partido Liberal* para recordar que “..las oropéndolas cuidan de sus nidos en los árboles del Parque...”¹² y en abril de 1888 desde *La Nación* para comentar que: “Ya se había visto colgando su nido en una araucaria del Parque Central la primera oropéndola...”¹³ En su crónica sobre la muerte de clérigo congregacionista estadounidense Henry Ward Beecher (1813-1887) en *El Partido Liberal* de abril de 1887 sirve el color y el canto de esta ave para transmitir el poder de la palabra del predicador “... con una oratoria que solía ser dorada como el plumaje de las oropéndolas...”¹⁴ y que dictaba plegarias como “..los acentos de la oropéndola que trinaba en el ramaje...”¹⁵ En su sumario de sucesos de la semana en *El Partido Liberal* de noviembre de 1887 la oropéndola es uno de “..los pobres pájaros que [...] huyendo de la nieve caen, cegados por el fuego de la antorcha, a los pies de la Estatua de la Libertad, ribeteando con los esmaltes del colibrí y el amarillo de la oropéndola su túnica de bronce...”¹⁶

Notas

1. José Martí: “Una novela en el “Central Park”. Inteligencia de las oropéndolas”, en *La América*, Nueva York, julio de 1884, OCEC t.19, pp. 290-291.
2. *Ibidem*, p. 290.
3. “Feathered engineers. What a couple of Baltimore orioles did by setting their wits to work”. *The Sun*, New York, junio 25 de 1884. Disponible en: <http://chroniclingamerica.loc.gov/>
4. “Intelligence of the Oriole”, *Scientific American*, 12 de julio de 1884, Vol. LI, No. 2, p. 19.
5. El consenso científico sostiene que las aves son un grupo de dinosaurios terópodos que surgió durante la era Mesozoica. La relación entre aves y reptiles a lo largo de la evolución ha sido avalada por evidencias morfológicas y moleculares.
6. JM: “Yugo y estrella”, en *Versos libres*, OCEC, t.14, p. 142.
7. “Intelligence of the Oriole”, *ob. cit.*, p. 19.
8. JM: “Una novela en el “Central Park””, *ob. cit.*, pp. 290-291.
9. JM: “Redenciones”, en *Poemas en cuadernos de apuntes*, OCEC, t. 16, p. 36.
10. JM: “Sin amores”, en *Revista Universal*, México, 14 de marzo de 1875, OCEC, t. 15, p. 71.
11. JM: “Magdalena”, en *Revista Universal*, México, 21 de marzo de 1875, OCEC, t. 15, pp.76-78.
12. JM: “Correspondencia particular”, en *El Partido Liberal*, México, 26 de mayo de 1887, OCEC, t. 25, p. 279.
13. JM: “Nueva York bajo la nieve”, en *La Nación*, Buenos Aires, 27 de abril de 1888, OC, t.11, p. 417.
14. JM: “Correspondencia particular”, en *El Partido Liberal*, Nueva York, 2 de abril de 1887, OCEC, t.25, p. 169.
15. *Ibidem*, p. 172.
16. JM: “Correspondencia particular” en *El Partido Liberal*, México, 6 de noviembre de 1887, OCEC, t.27, pp. 26-27. [Nota. La colisión de las aves con la Estatua de la Libertad fue un impacto ambiental comentado en la prensa. El *Frank Leslie's Illustrated Newspaper* del 15 de octubre de 1887 tiene estos titulares: “Liberty’s light a lure to death - Thousands of birds blinded and killed by the flame in the statue’s hand - 1,375 perish in a single night.”]